

# QUÉ ES Y CÓMO SE VE: ECLIPSE SOLAR DEL 12 DE AGOSTO DE 2026

## Intención

El objetivo de este documento es orientar a quienes quieran presenciar con éxito eclipses totales de Sol (y particularmente el del 12 de agosto de 2026). Está dirigido a una observación más bien lúdica, dedicada no a hacer trabajos de investigación ni de toma de fotografías, mediciones, etc., sino a la contemplación directa del fenómeno, y al disfrute del espectáculo celeste y paisajístico que conlleva. Tampoco se ahonda en la explicación teórica de los eclipses; hay para ello infinidad de publicaciones que se pueden consultar, como, por ejemplo, las listadas al final, y particularmente en la referencia [0].

## Índice

1. UNA SOMBRA CÓNICA EN EL ESPACIO
2. UNA SOMBRA SOBRE LA TIERRA
3. LA SOMBRA ATRAVIEGASA GALOPANDO EL PLANETA
4. BUSCANDO POSICIÓN
5. DENTRO Y FUERA DE LA BANDA: ¡DENTRO!
6. ZONAS DE VISIBILIDAD DEL ECLIPSE DEL 12 DE AGOSTO DE 2026
7. ¿Y EN LA PENÍNSULA IBÉRICA, QUÉ?
8. SECUENCIA DE FENÓMENOS DURANTE UN ECLIPSE TOTAL DE SOL
9. EL PAISAJE DURANTE EL ECLIPSE
10. EL SOL DURANTE EL ECLIPSE - **Gafas de protección visual: tan importante es ponérselas como quitárselas.**
11. PARTICULARIDADES QUE SE PUEDEN OBSERVAR DURANTE EL ECLIPSE
12. RECOMENDACIÓN EN TORNO AL ECLIPSE TOTAL
13. RECURSOS PARA PREDECIR LA VISIBILIDAD DEL ECLIPSE

### 1. UNA SOMBRA CÓNICA EN EL ESPACIO

La Luna es una esfera sin luz propia, que recibe una fuerte iluminación del Sol desde un lado, y proyecta en dirección opuesta una sombra en forma de cono. Ese cono tiene su base en la propia Luna, y su vértice a unos trescientos setenta mil kilómetros de distancia, aproximadamente. Desde los puntos del interior de ese cono, el Sol queda del todo oculto (eclipsado totalmente) por la Luna. Alrededor del cono, fuera de él, hay un espacio desde donde puede verse el Sol tapado en parte (eclipsado parcialmente) por la Luna.

## 2. UNA SOMBRA SOBRE LA TIERRA

Cuando la Luna pasa entre la Tierra y el Sol (el momento de la Luna Nueva de cada mes) a veces puede ocurrir que el cono de la sombra lunar vaya a caer sobre la superficie de la Tierra. Entonces se produce un círculo (o un óvalo) de sombra en la superficie terrestre, y en los sitios abarcados por ese óvalo el Sol queda del todo oculto por la Luna: se observa allí un eclipse total de Sol (Figura 1).

Como casualmente la distancia de la Tierra a la Luna es casi tan grande como la longitud del cono, ocurre que la superficie terrestre corta a ese cono ya muy cerca del vértice, tal que el óvalo de sombra producido será relativamente pequeño, no tendrá más de unas decenas de kilómetros de anchura (o doscientos sesenta kilómetros en el mejor de los casos). Por tanto, en el momento en que se está produciendo un eclipse total, éste solo es visible en una porción de la superficie terrestre que es muy pequeña con relación al tamaño del planeta. Por otra parte, como ese cono se está moviendo a través del espacio, pronto pasará de largo, de modo que el tiempo en que cubre un determinado punto de la Tierra será breve: puede ir desde algunos segundos, hasta unos pocos minutos (como máximo siete, y esto solo en los casos más favorables). De modo que el eclipse total de sol se observa como un fenómeno bastante breve.

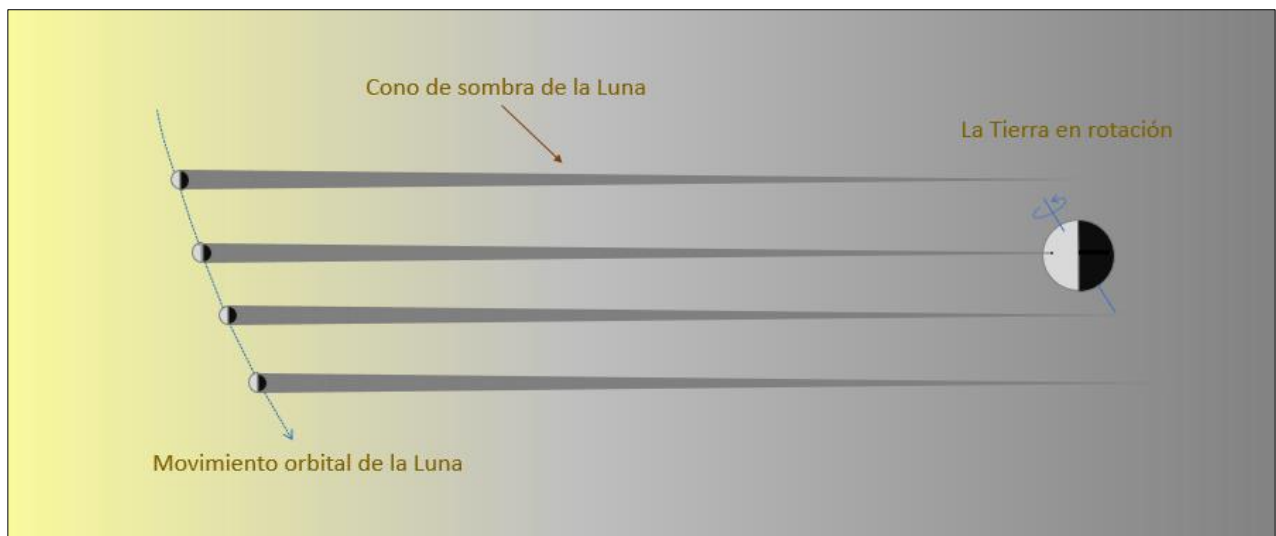


Figura 1: En el esquema se ve a la derecha la Tierra como una esfera giratoria, y a la izquierda la Luna como otra esfera menor, siguiendo su movimiento orbital en torno a la Tierra. El Sol, situado muy lejos, ilumina la escena desde la izquierda, haciendo que la Luna extienda una sombra cónica en dirección opuesta.

## 3. LA SOMBRA ATRAVIEASA GALOPANDO EL PLANETA

Cierto es, decíamos, que ese cono se mueve a lo largo del espacio (debido al avance de la Luna en su órbita); al mismo tiempo, toda la superficie terrestre está moviéndose también (por la rotación de la Tierra). La combinación de esos dos movimientos da lugar a que la sombra oval producida por el corte del cono, vaya atravesando la superficie terrestre de punta a punta, a lo largo de una trayectoria (o banda) de miles de kilómetros de longitud, pero solo unas decenas de (o doscientos sesenta como máximo) kilómetros de

anchura (Figura 2). Solo desde el interior de esa banda será posible observar el eclipse solar total, y lo irán viendo sucesivamente en los distintos lugares a lo largo de la banda, en el intervalo de unas cuatro horas (o menos). Normalmente, en el extremo occidental de la banda ven el eclipse poco después de la salida del Sol, a poca altura sobre el horizonte este; hacia la zona central de la banda están los lugares que presencian el eclipse a media mañana, mediodía o media tarde, con el Sol a buena altura sobre el horizonte; y en el extremo oriental de la banda el eclipse lo observan poco antes de la puesta del Sol, a escasa altura sobre el horizonte oeste.

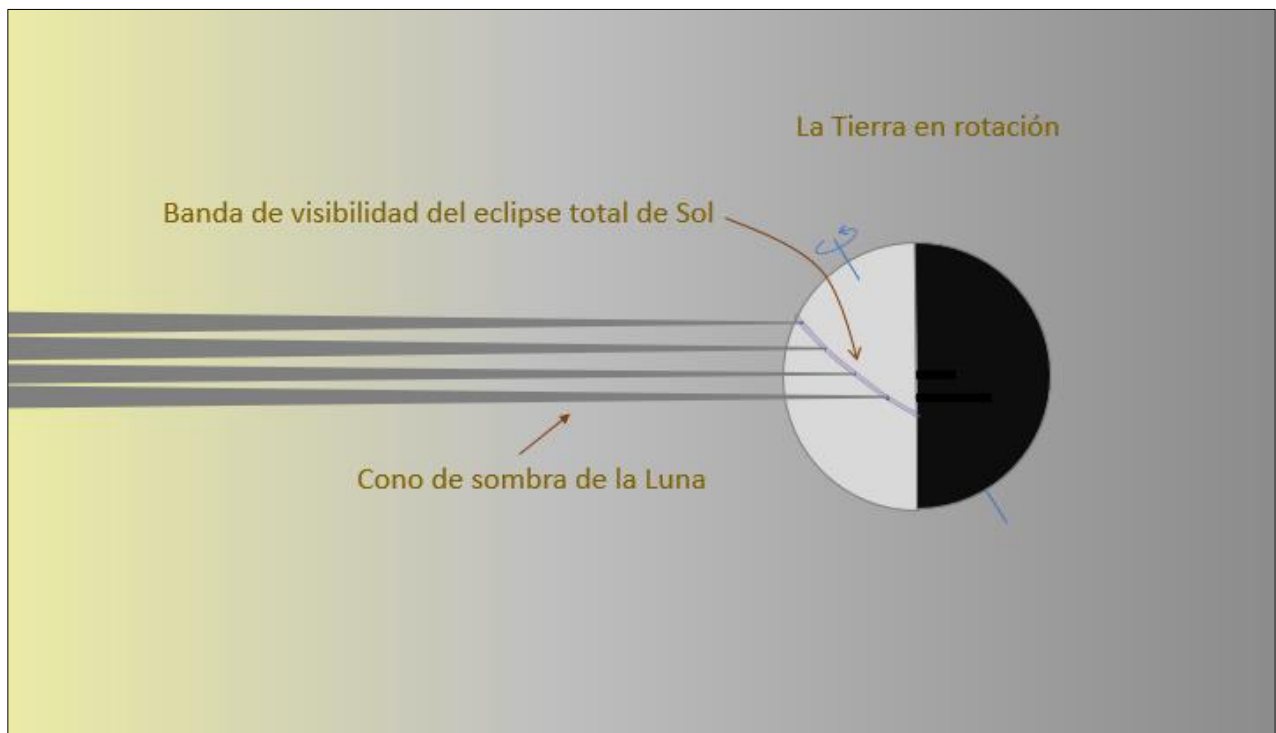


Figura 2: Detalle de la reducida zona de sombra producida sobre la superficie terrestre que intercepta el cono, y su desplazamiento a medida que la Luna avanza en su órbita y la Tierra gira sobre su eje, generando la banda de visibilidad del eclipse total de Sol.

#### 4. BUSCANDO POSICIÓN

Si puede elegirse localización, dentro de la banda, para observar el eclipse total, es preferible ir a lugares alejados de sus extremos, porque en los tramos centrales los astros estarán altos en el cielo, mientras que en los extremos, se verán más cercanos al horizonte, y eso aumenta la posibilidad de que haya nubes o brumas, u obstáculos del paisaje (como montes, colinas, edificios...) que dificultan la observación. Claro está, también hay que tener en cuenta la accesibilidad de los lugares elegidos, así como la climatología: porque, aunque nunca pueda asegurarse la presencia de cielos despejados en el momento del eclipse, es obvio que unos lugares son más propensos a la nubosidad que otros, y por tanto deberán evitarse, de ser posible.

## 5. DENTRO Y FUERA DE LA BANDA: ¡DENTRO!

Dentro de la banda de totalidad, el eclipse se llega a observar como total. Su duración será máxima en los puntos cercanos a la línea central a lo largo de la banda. A medida que consideremos puntos más cercanos a los bordes de la banda, la duración del eclipse total será allí algo menor, reduciéndose a solo unos segundos si nos situamos a muy pocos kilómetros del borde.

Fuera de la banda, el eclipse se observa como parcial, con un porcentaje de superficie solar ocultada tanto menor cuanto más nos alejemos del borde. En los puntos cercanos al borde de la banda, a pocos kilómetros de distancia, el eclipse será todavía parcial, con un 99% de ocultación de la superficie solar. Pero no nos engañemos: el 1% que resta sin tapar, da suficiente luz para que no se logre el oscurecimiento dramático de un eclipse total, ni se lleguen a ver interesantísimos detalles, como la cromosfera y la corona del Sol. Es decir, un eclipse parcial, incluso del 99% de ocultación, resulta de mucho menos interés que el eclipse total. Por eso se recomienda vivamente acudir a contemplarlo en las zonas donde sí será total.

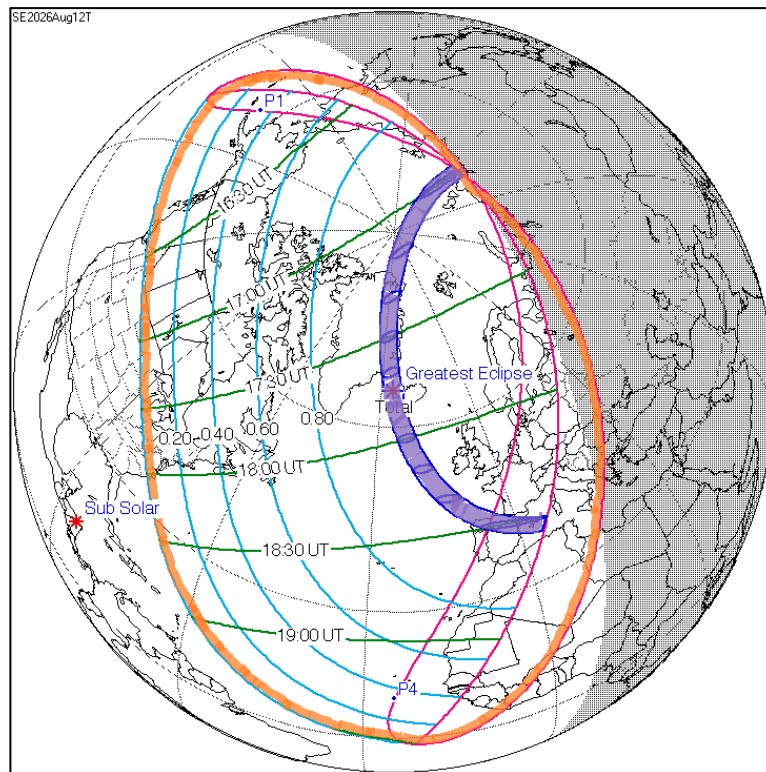


Figura 3: Zonas de visibilidad del eclipse solar del 12 de agosto de 2026. Dentro de toda la región bordeada en anaranjado, puede verse un eclipse parcial. Desde los lugares atravesados por la banda morada puede observarse, además, el eclipse total. (Ref.: Adaptado de: <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/77/SE2026Aug12T.png> )

## 6. ZONAS DE VISIBILIDAD DEL ECLIPSE DEL 12 DE AGOSTO DE 2026

Como muestra la Figura 3, el eclipse se verá como parcial en Canadá, parte de Estados Unidos, gran parte del Océano Atlántico Norte, el Ártico, y zonas de Europa y noroeste de África. Se verá como **eclipse total** en una

banda estrecha que comienza en el Ártico, cerca del Polo Norte, sigue por partes de Groenlandia, las costas occidentales de Islandia, zonas del Océano Atlántico, y termina por el Norte de la Península Ibérica, y el archipiélago de Baleares (Figura 4). Atendiendo a la hora en que se produce el fenómeno, y a la posición del Sol en el cielo, los puntos teóricamente mejores para observar este eclipse estarían en Groenlandia, la costa de Islandia, y en pleno Océano Atlántico. Pero son lugares o deshabitados, o inhóspitos, o de difícil acceso. Las posiciones en el norte de la Península Ibérica y Baleares resultan más accesibles para una gran parte de la población mundial, pero lamentablemente quedan cerca del extremo final de la banda de visibilidad del eclipse, así que éste se verá allí en unas condiciones no tan favorables como en los sitios mencionados antes.

## 7. ¿Y EN LA PENÍNSULA IBÉRICA, QUÉ?

Desde España, el eclipse total se observará cuando falte poco para la puesta del Sol, y por tanto con el astro a pocos grados de elevación sobre el horizonte oeste. Eso aumenta el riesgo de que existan obstáculos para la observación (como nubes, brumas, o prominencias del terreno).



Figura 4: Detalle de la zona de visibilidad del eclipse solar total del 12 de agosto de 2026 en la Península Ibérica. Dentro de la banda limitada por los dos trazos rojos, llega a verse el eclipse total, con una duración mayor cuanto más cerca de la línea central (trazo azul) se sitúe el observador. (Ref.: [Iceland - Spain - 2026 August 12 Total Solar Eclipse - Interactive Google Map - Xavier Jubier](#))

Aunque las condiciones son críticas en toda la parte de España donde es visible el eclipse total, se pueden diferenciar unas “regiones” como más o menos favorables de acuerdo con la altura del Sol sobre su horizonte en el momento del fenómeno. La siguiente tabla identifica esas regiones diferenciadas, indicándose la altura aparente del Sol en el momento del eclipse total.

“Región”	Zona geográfica	Altura del Sol en el eclipse total
1	Asturias, norte y este de Galicia, León, norte de Zamora	9° a 11,5°
2	Cantabria, sur de Bizkaia, Palencia, Burgos, Valladolid	8° a 9°
3	Álava, sur de Navarra, Rioja, Soria, Segovia (excepto el sur), oeste de Guadalajara, norte de Madrid	6,5° a 8°
4	sur de Huesca, Zaragoza (excepto el norte), este de Guadalajara, norte de Cuenca y Teruel	5° a 6,5°
5	sur de Lérida, centro y sur de Tarragona, Castellón, norte de Valencia	4° a 5°
6	Baleares	1,5° a 3°

Cuanto más al este, menor será la altura del Sol en el cielo, por lo que se aconseja elegir el lugar de observación, mejor cuanto más al oeste-noroeste.

Otra cuestión decisiva al elegir lugar, es la climatología. Obviamente, es deseable que el cielo esté despejado para observar bien el eclipse. Se aconseja, pues, evitar las zonas propensas a alta nubosidad. Lo que supondrá restar preferencia, en la “Región 1”, a Asturias y Galicia; en la “Región 2”, a Cantabria y Bizkaia; y en la “Región 3”, tal vez Álava. Teniendo en cuenta todas esas consideraciones, destacan, en principio, como zonas preferenciales para observar el fenómeno: León, Palencia, Burgos y Valladolid. Salvo que, en los días u horas previas al eclipse, las previsiones meteorológicas indiquen que otras zonas, de entre todas las citadas en la tabla, puedan contar con menor probabilidad de nubes.

También hay que tratar de adentrarse bien en la banda de visibilidad del eclipse total, evitando quedarse en puntos muy cerca de su margen, ya que en ese caso se tendría una escasa duración del fenómeno (unos pocos segundos).

## 8. SECUENCIA DE FENÓMENOS DURANTE UN ECLIPSE TOTAL DE SOL

El fenómeno comienza cuando la Luna empieza a interponerse ante el Sol, para ir ocultándolo poco a poco. El momento en que el borde de la Luna, todavía invisible, toca (aparentemente) al del Sol, se llama “Primer contacto” o “Comienzo del eclipse parcial”.

Si se observa desde un sitio **fuera de la banda** del eclipse total, solo se llegará a ver un eclipse parcial de Sol, de mayor o menor magnitud, según la ubicación: tras el “Primer contacto”, la Luna avanza hasta ocultar una determinada porción del disco solar, que será máxima (pero menor de 100%) hacia el momento central del eclipse, y después se irá retirando poco a poco, hasta dejar el disco solar completamente descubierto en el momento llamado “Último contacto” o “Fin del eclipse parcial”.

Si se observa desde un sitio **dentro de la banda de eclipse total**, la Luna, tras el “Primer contacto”, avanza iniciando un eclipse parcial, que aumenta progresivamente su magnitud, hasta 100%: la Luna llega a tapar por completo el disco solar en el momento del “Segundo contacto” o “Comienzo del eclipse total”. La Luna proseguirá su avance manteniendo el Sol totalmente eclipsado durante un breve tiempo (del orden de segundos, o minutos), hasta el momento del “Tercer contacto” o “Fin del eclipse total”. Entonces empieza a

descubrir al Sol poco a poco, vuelve a verse la superficie deslumbrante del astro, manteniendo el eclipse parcial hasta que se retira completamente en el momento del “Último contacto” o “Fin del eclipse parcial”.

Las fases de eclipse parcial, desde el “Primer contacto” hasta el “Segundo contacto”, y después desde el “Tercer contacto” hasta el “Último contacto”, suelen durar cada una casi una hora.

## 9. EL PAISAJE DURANTE EL ECLIPSE

Si nos encontramos en un lugar donde solo se observa un **eclipse parcial**, los cambios en el paisaje serán débiles y acaso difíciles de percibir. **Si el cielo está despejado**, la luz solar parecerá como en un día normal, mientras no se oculte al menos la mitad del diámetro del Sol (magnitud, 50%). Si el eclipse alcanza una magnitud mayor, se notará una extraña debilitación de la claridad del Sol, como si la luz del día tuviera cierta “frialdad”, o cierto aspecto “metálico”. Este efecto ya es evidente si se oculta el 70% del diámetro del Sol, y será más acusado cuando se alcancen magnitudes mayores.

Si nos encontramos dentro de la banda de **eclipse total**, y disfrutamos de **cielo despejado**, se empezará observando, desde casi una hora antes del eclipse total, un eclipse solar parcial, que al principio, durante un buen rato no produce ningún cambio apreciable en el paisaje. Veinticinco minutos antes del eclipse total, se notará la ligera debilitación de la luz ambiente propia del eclipse parcial, que evoluciona lentamente. Diez minutos antes del eclipse total, esa debilitación de la luz del día será ya muy evidente, tomando el paisaje un aspecto más extraño. Cinco minutos antes del eclipse total, con ya el 90% del diámetro del Sol oculto, la luz del día empieza a cobrar tintes dramáticos, y esos últimos cinco minutos previos al eclipse total parece acelerarse el oscurecimiento, como si fuese a sobrevenir una catástrofe. Puede verse cómo se va apagando toda la bóveda del cielo, sobre todo por el lado oeste\*\*, donde aparece una oscuridad creciente (se trata de la sombra de la Luna) que avanza, hasta cubrirnos del todo cuando comienza el eclipse total. Desde ese momento, y durante los escasos minutos que dura el fenómeno, todo el paisaje queda bajo una débil claridad mortecina, donde apenas se ven los colores de las cosas.

No se trata de una oscuridad total, como de plena noche, sino más parecida a un crepúsculo avanzado, como vemos a diario treinta o cuarenta minutos después de la puesta del Sol, cuando comienzan a aparecer las estrellas de primera y segunda magnitud (que, de hecho, pueden observarse a simple vista en algunos puntos del cielo durante el eclipse total). Y siempre queda un resplandor a lo largo del horizonte, que aparece más brillante que en lo alto. Ese resplandor se debe a que en esas direcciones, a baja altura, alcanzamos con la vista a partes de la atmósfera tan alejadas, que quedan en este momento fuera de la sombra de la Luna, y por tanto están recibiendo iluminación de un Sol que desde allí está parcialmente eclipsado. Ese resplandor característico del horizonte no se concentra en una dirección preferencial (como al oeste en los anocheceres, o al este en los amaneceres), sino que se extiende por prácticamente toda la vuelta del horizonte, rodeándonos\*\*. Un efecto de esa distribución de la luz, no concentrada en una dirección, es que las sombras desaparecen, todo queda iluminado con una luz apagada, sin apenas contrastes, de gran patetismo.

En el instante del “Tercer contacto” (o Fin del eclipse total) se percibe una repentina claridad que devuelve el paisaje de pronto a un aspecto más habitual. Desaparece el ambiente tétrico, reaparecen los colores de las cosas, y las sombras. El cielo se ilumina, sobre todo en el lado oeste\*\*, mientras que por el este\*\* vemos aún

la oscuridad debida a la sombra lunar, que rápidamente va menguando a medida que esa sombra se aleja. A partir de ahí se desarrolla el eclipse parcial en sentido inverso a lo que se observó antes del eclipse total: la iluminación aumenta progresivamente, y ya nada parece raro, después de la experiencia vivida.

*\*\*[La descripción expuesta de las direcciones en que aparecen y desaparecen la sombra lunar y los resplandores residuales sobre el horizonte, es válida generalmente para un eclipse total observado desde los tramos medios de la banda de totalidad; en el caso de este eclipse de agosto 2026, visto desde España, al encontrarse cerca del extremo de la banda de totalidad, el óvalo de sombra lunar se proyecta sobre la superficie terrestre con una deformación particular que hace cambiar un poco la aparición de esos fenómenos: concretamente, en los momentos **previos al eclipse total**, la oscuridad de la sombra lunar se verá venir por todo el sector del cielo que cubre **el arco oeste-norte-este**; **durante el eclipse total**, la iluminación en el horizonte lejano se notará sobre todo hacia el **norte** y hacia el **sur**, permaneciendo el oeste y el este bastante más oscuros; finalmente, **tras terminar el eclipse total**, la oscuridad de la sombra lunar se verá alejándose por todo **el arco oeste-sur-este** del horizonte.]*

**En caso de que el cielo esté nublado**, los cambios en el paisaje serán menos patentes. Si el eclipse es parcial, solo notaremos un oscurecimiento mayor del cielo nublado, en caso de que la magnitud del eclipse sea superior al 50%. Si el eclipse es total, dicho oscurecimiento del paisaje irá progresando más y más, y durante los segundos o minutos de duración del eclipse total llegará a parecer noche cerrada, con un grado de oscuridad mucho mayor del que se observa cuando el eclipse ocurre en un cielo despejado.

## 10. EL SOL DURANTE EL ECLIPSE

### **Gafas de protección visual: tan importante es ponérselas como quitárselas.**

Siempre que alguna parte de la superficie brillante del Sol esté visible (como ocurre durante el **eclipse parcial**, o cualquier día normal en que no hay eclipse), es preciso, para mirar al astro, y evitar que su luz nos dañe seriamente la vista, **protegerse los ojos con gafas de filtro especial para eclipses** (de acuerdo con la norma ISO 12312-2). Sin embargo, cuando el Sol está en **eclipse total**, debe mirársele directamente, **sin las gafas de protección**, ya que entonces su luminosidad es muy débil, completamente inofensiva, y con esas gafas colocadas no llegaríamos a ver nada. Tendría triste gracia que, tras llevar adecuadamente puestas las gafas protectoras durante el eclipse parcial, llegado el momento del eclipse total siguiéramos con ellas puestas, perdiéndonos la fase más interesante y espectacular del fenómeno.

En cuanto a los instrumentos de observación (prismáticos o telescopio), **NO deben utilizarse para mirar a través de ellos al Sol**, mientras alguna parte de la superficie brillante de éste esté visible (como ocurre durante el eclipse parcial, o cualquier otro día en que no hay eclipse): es extremadamente peligroso y dañino para los ojos. Se pueden utilizar para proyectar la imagen ampliada del Sol sobre una pantalla, pero siempre **SIN** mirar a través del tubo. Durante los escasos segundos o minutos que dura el **eclipse total**, sí es posible mirarlo directamente con aparatos ópticos, pero no es muy recomendable, por el peligro de que nos sorprenda el final del eclipse total (y la reaparición de la parte brillantísima del Sol) mientras estamos mirando por el tubo, y nos dañe de repente la vista.

Así pues, una vez empieza el eclipse parcial (“Primer contacto”), **con las gafas de protección colocadas en los momentos en que deseemos mirar al astro**, se notará una pequeña mella en el Sol, por el borde de la derecha. Es el perfil del disco de la Luna, a contraluz, que va avanzando sobre el disco del Sol, cubriéndolo progresivamente. Veinticinco minutos antes del eclipse total, ya veremos el Sol cubierto en el 50% de su diámetro. Diez minutos antes del eclipse total, el 75% del diámetro del Sol está ya oculto, y el astro presenta forma de lúnula. En los minutos siguientes, esa forma se va estrechando hasta parecer una fina hoz. En el momento del “Segundo contacto” comienza el eclipse total. Entonces la Luna ya ha cubierto completamente el disco brillante del Sol. **Debemos apartar las gafas de protección**, y mirar directamente el fabuloso espectáculo. El disco negro de la Luna está tapando la parte deslumbrante del Sol (la *fotosfera*). Junto al borde de la Luna podrá verse por momentos un fino brillo rojo, que es la  *cromosfera* (la parte más baja de la atmósfera solar), o algunos puntos más destacados brillando con ese mismo color rojo; son eventuales *protuberancias* que pueda estar emitiendo el Sol en ese momento. Más hacia afuera, se destacará un magnífico resplandor plateado, que puede extenderse en forma de filamentos, o plumas, hasta bastante distancia: es la *corona*, la parte superior de la atmósfera del Sol. Constituye uno de los aspectos más espectaculares del eclipse; en algunos casos empieza a verse (vagamente) desde unos 3 o 4 segundos antes del comienzo del eclipse total [1].

Esos fenómenos se observan hasta el momento del “Tercer contacto” o “Fin del eclipse total”. **Es preciso a partir de entonces volver a colocarse las gafas protectoras** si se desea seguir observando el astro. El momento en cuestión es inconfundible, pues irrumpe como un destello brillantísimo en el borde derecho del Sol eclipsado, que nos avisa de que el eclipse total ha terminado y no debemos seguir mirando al Sol directamente. A la vez el paisaje tenebroso vuelve a inundarse de claridad. Lo que se observa a continuación es otro eclipse parcial, con la retirada progresiva del disco lunar de delante del Sol. El proceso avanza en sentido inverso a lo visto antes: primero la pequeña parte descubierta del Sol asemeja una fina hoz, que va engrosándose minuto a minuto. Veinticinco minutos después, ya queda descubierta el 50% del diámetro del Sol, y en menos de una hora, la Luna se habrá retirado completamente de delante del astro Rey.

N.B.: En muchos lugares de la Península Ibérica esta segunda fase de retirada del eclipse parcial no se podrá observar hasta su término, ya que la puesta del Sol ocurrirá antes de que haya concluido.

## 11. PARTICULARIDADES QUE SE PUEDEN OBSERVAR DURANTE EL ECLIPSE

**Proyecciones de la imagen del Sol eclipsado.** Durante la fase de eclipse parcial, situándose tras un árbol que tenga abundante follaje, se observará que “las innumerables manchitas de luz proyectadas a la sombra del árbol, son otras tantas imágenes del disco solar, que reproducen los aspectos característicos del eclipse” [2].

**Sombras volantes.** A veces, inmediatamente antes de comenzar el eclipse total, o inmediatamente después de terminar, es posible observar sobre superficies claras uniformes unas bandas sombreadas que se desplazan con rapidez. Parecen ser debidas a efectos de refracción de la luz en corrientes ascendentes de aire [3, 4].

**Perlas de Baily y Anillo de diamante.** Justo en los primeros y en los últimos instantes del eclipse total, cuando el borde de la Luna se solapa con el del Sol, los últimos rayos de éste, al inicio del eclipse total (o los primeros, al término del eclipse) pueden colarse por diversos puntos correspondientes a valles en el relieve del perfil de la Luna. Esto da lugar a breves destellos aislados a lo largo del borde de la Luna, que parecen una serie de perlas brillantes, desiguales: las “perlas de Baily”. También, durante no más de unos segundos, al comienzo y al final del eclipse total, un resquicio brillante de la *fotosfera* se combina con la *corona* y produce el efecto de “anillo de diamante”, que suele resultar más llamativo al terminar el eclipse total, porque en ese momento la vista no está cubierta por el filtro, y el efecto gradual de la iluminación y el agudo destello de luz sorprenden. Pero no se dispone más que de un segundo: es preciso colocarse las gafas o el filtro de protección en cuanto se vea el anillo de diamante, que señala el fin de la fase de eclipse total [5].

**Bajada termométrica y ráfagas de viento.** Se suele producir, durante el eclipse total, una sensible bajada de la temperatura, de algunos grados, y eventualmente ráfagas de viento, atribuibles al desequilibrio térmico causado con la llegada de la sombra de la Luna [3].

**Astros visibles durante el eclipse total.** Durante el eclipse total de Sol el cielo se oscurece tanto como para que se perciban a simple vista, si no hay nubes, las estrellas más brillantes (de primera y segunda magnitud), así como algún planeta destacado, si está presente sobre el horizonte a esa hora. Quienes observen el eclipse total de Sol del 12 de agosto de 2026 desde la Península Ibérica (o Baleares), podrán distinguir estos astros: Justo en el oeste, a la izquierda del Sol y ligeramente más alta está la estrella Régulo, que quizá se vea débilmente. Mucho más a la izquierda, al suroeste, y algo más arriba, brillará Venus con intensidad, y encima de él, pero en las alturas del cielo, se localizará sin mucha dificultad la estrella Arturo. La Espiga podrá verse, más discreta, a parecida altura que Venus, pero algo más a la izquierda. Mirando directamente al este se encontrará Vega (casi tan elevada como Arturo). Por debajo de Vega, un poco a la izquierda, estará Deneb, y aún más baja, y hacia la derecha, se verá también Altair. Estas dos estrellas relucirán más débilmente que Vega. En el sur-sureste, a poca elevación, será posible vislumbrar a Antares. Júpiter y Mercurio quedan a la derecha del Sol, ocultándose ya, por lo que difícilmente podrán ser vistos.

**Reacciones de la fauna.** Durante el eclipse se producen “ciertas reacciones, muy características, de los animales; en el campo, los pájaros cesan en sus cantos y vuelan hacia el lugar en el que pasan la noche, mientras que los murciélagos y los búhos salen de sus guaridas, como suelen hacerlo en el crepúsculo. También hay muchos insectos que parecen quedar vivamente impresionados por esta súbita oscuridad, y las hormigas abandonan sus trabajos, para reemprenderlos tan pronto como reaparece el Sol. Otras especies superiores exteriorizan un verdadero espanto, tales los caballos, bueyes o mulos de labranza, que rehúsan avanzar y que incluso se tumban en el suelo”. [2]

## 12. RECOMENDACIÓN EN TORNO AL ECLIPSE TOTAL

Como se ha expuesto en las secciones anteriores, son muchos los fenómenos que pueden admirarse, si no está nublado, en el tiempo singular que va desde unos 5-10 minutos antes del comienzo del eclipse total, hasta unos 5-10 minutos tras su finalización; y muchos de esos fenómenos no residen en el propio disco solar, sino en el resto del amplio cielo, así como en el paisaje terrestre. Las gafas de protección visual para eclipses,

solo permiten ver la superficie brillante del Sol (la fotosfera), todo lo demás resulta inobservable a través de dichas gafas. Por tanto, en ese tiempo singular, es recomendable utilizar las gafas de protección solo en los breves momentos en que deseemos echar un vistazo al Sol poco antes o poco después del eclipse total; y no estar mirando continuamente al astro, sino observar los diversos fenómenos que van ocurriendo en el paisaje y en el cielo. Y durante los breves segundos o minutos que dura el eclipse total, las gafas de protección no se utilizarán para nada, pues hasta el propio Sol debe observarse entonces directamente, si queremos ver algo.

### 13. RECURSOS PARA PREDECIR LA VISIBILIDAD DEL ECLIPSE

Debido a lo extraordinario y poco frecuente que es presenciar un eclipse total de Sol, es muy recomendable asegurarse que, desde el lugar elegido, el fenómeno se verá sin obstáculos debidos a relieves del terreno, y también conocer los momentos exactos en que empiezan y terminan las diversas fases del fenómeno, observadas desde dicho lugar.

Se recomienda consultar la página web:

[http://xjubier.free.fr/en/site\\_pages/solar\\_eclipses/TSE\\_2026\\_GoogleMapFull.html](http://xjubier.free.fr/en/site_pages/solar_eclipses/TSE_2026_GoogleMapFull.html)

Donde se muestra un mapa con la banda de visibilidad del eclipse total, delimitada por dos trazos rojos, y con la línea central marcada en trazo azul. Solo en los lugares situados dentro de esa banda, entre los dos trazos rojos, es posible observar el eclipse total. El mapa se puede ampliar bastante, para identificar lugares concretos con mucha precisión. Picando en cualquier punto del mapa, aparece un cuadro donde da informaciones relativas al eclipse tal como se observará desde ese punto. Particularmente, indica la duración del eclipse total (en la parte de arriba a la derecha del cuadro); y las horas (en Tiempo Universal) de los momentos:

- *Start of partial eclipse* (C1) [comienzo del eclipse parcial]
- *Start of total eclipse* (C2) [comienzo del eclipse total]
- *Maximum eclipse* (MAX) [momento central del eclipse]
- *End of total eclipse* (C3) [fin del eclipse total]
- *Sunset* (SET) [puesta del Sol]
- *End of partial eclipse* (C4) [fin del eclipse parcial]

Para pasar de la hora en Tiempo Universal a la hora oficial en España (horario de verano) basta con sumar dos horas.

Además, picando en los símbolos entre paréntesis (C1), (C2), (MAX), (C3), (C4), de ese cuadro, aparece un esquema de cómo se sitúa el Sol, sobre el horizonte de ese lugar, en el momento correspondiente, y si está visible, o hay algún accidente orográfico que lo impide. Interesa sobre todo ver el esquema correspondiente a (MAX), que nos indicará las condiciones de visibilidad en medio del eclipse total.

Para explicar mejor ésto, proponemos un ejemplo. Supongamos que elegimos como lugar de observación: las Ruinas de Numancia. Picando ese sitio en el mapa, encontramos la pantalla de la Figura 5, que indica: el eclipse parcial empieza a las 19h 34m 24s (que corresponde a las 17:34:24 en Tiempo Universal); el eclipse total empieza a las 20h 29m 03s y termina a las 20h 30m 44s (así que dura 1 minuto y 41 segundos); el final

del eclipse parcial sería a las 21h 21m 58s, pero no se verá, porque antes se habrá puesto el Sol (a las 21h 14m).

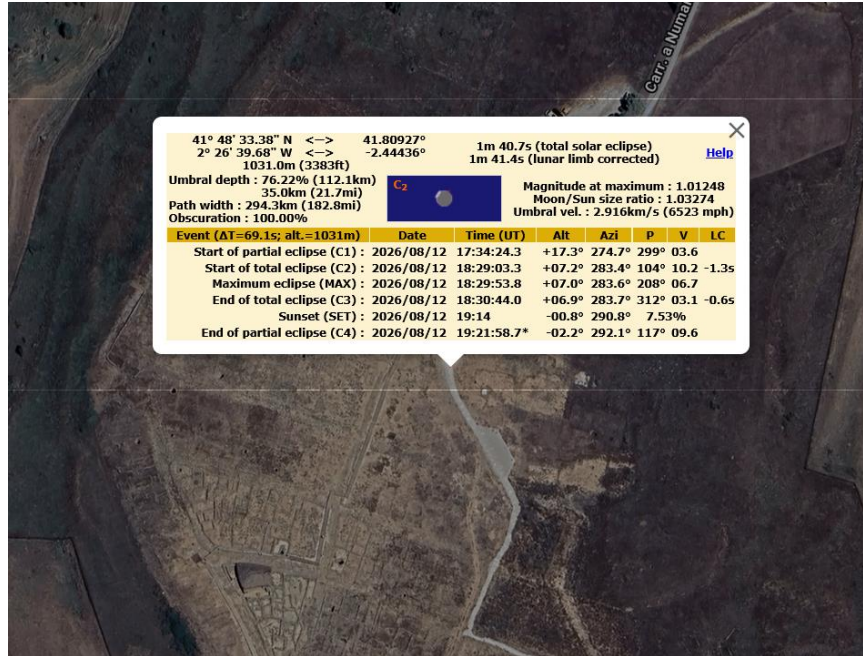


Figura 5: Datos del eclipse total de Sol del 12 de agosto de 2026, visto desde las Ruinas de Numancia.

Picando en (MAX), aparece el siguiente esquema, que muestra al Sol eclipsado (círculo amarillo) bien a la vista por encima de los montes lejanos del horizonte (Figura 6).

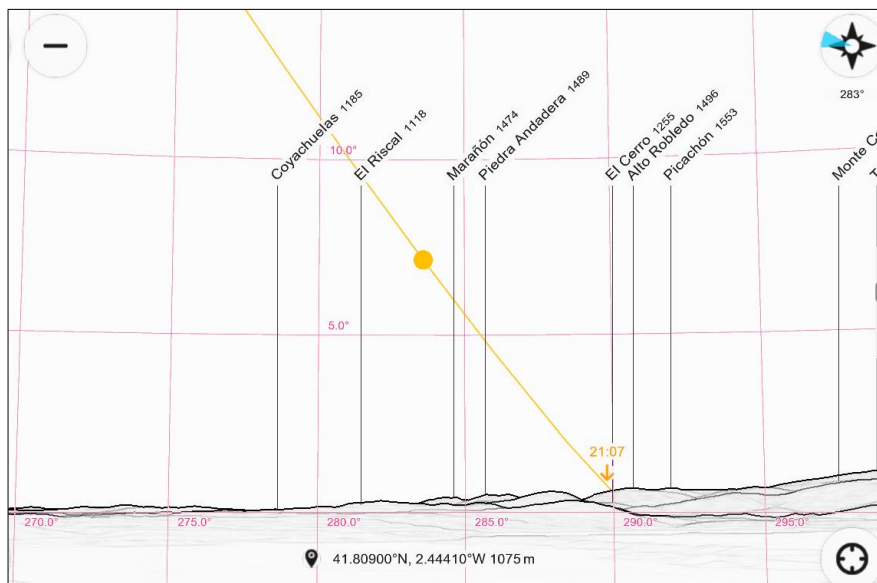


Figura 6: Simulación de la posición del Sol sobre el horizonte desde las Ruinas de Numancia, en el momento central del eclipse total del 12 de agosto de 2026. Se aprecia que el astro está a 7° de altura sobre el horizonte, y es perfectamente visible, muy por encima del perfil de los montes lejanos.

Para valorar lo importante de esta comprobación, fijémonos qué ocurre si elegimos como lugar de observación el Monasterio S. Juan de Duero (Soria), que está a solo 5 km de distancia de las Ruinas de Numancia:

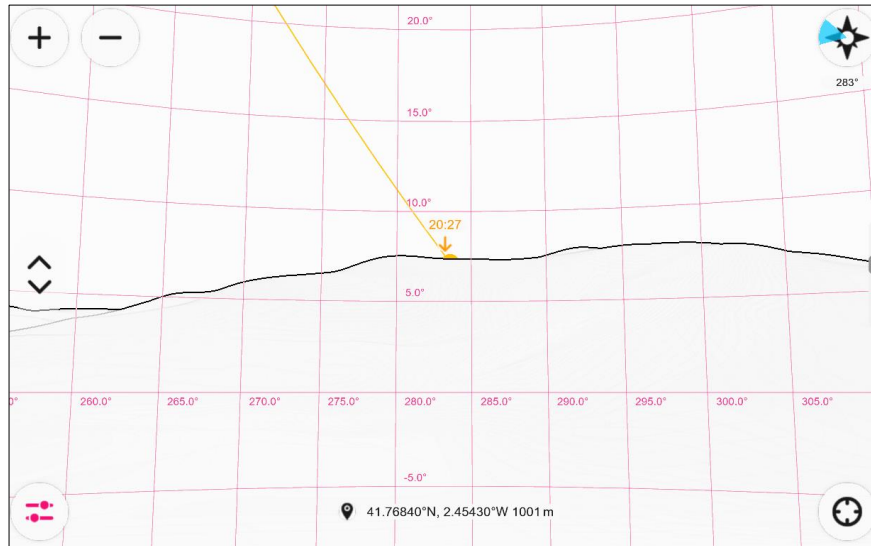


Figura 7: Simulación de la posición del Sol sobre el horizonte del Monasterio S. Juan de Duero (Soria), en el momento central del eclipse total del 12 de agosto de 2026. Se aprecia que el astro está en a 7° de altura sobre el horizonte, pero no resulta visible, queda oculto por el relieve del terreno.

El sol aparece ya oculto detrás de un relieve del terreno, en el momento central del eclipse (Figura 7), por lo que ese lugar sería una elección desacertada en este caso.

### Referencias:

- [0] <https://eclipse-spain.es/index.php/es/recursos-para-los-eclipses>
- [1] Arcimís, A.T.: “Astronomía popular, tomo II”, Montaner y Simón, Ed., 1901 (pág. 234)
- [2] Rudaux, L., Vaucouleurs, G.: “Astronomía, los astros, el universo”, Ed. Labor, 1962 (pág. 208, 212)
- [3] Comas Sola, J.: “Astronomía”, Ed. Ramón Sopena, S. A., 1965 (pág. 270)
- [4] Moreux, T.H.: “Los Eclipses”, M. Aguilar Ed., 1933(?) (pág. 151)
- [5] Levy, D.H.: “Guía celeste de David Levy”, Cambridge University Press, 2003 (pag. 339, 340)